

IMPARCIALIDAD Y DIVERSIDAD DE OPINIÓN



CÓMO ALCANZAR LA IMPARCIALIDAD

TEMAS POLÉMICOS

CUANDO LA BBC O SU INFORMACIÓN SON NOTICIA

IMPARCIALIDAD EN LOS SERIALES

IMPARCIALIDAD EN DRAMATIZACIONES DE HECHOS REALES

OPINIONES PERSONALES, PROGRAMAS DE AUTOR Y PÁGINAS WEB

La imparcialidad es el alma del compromiso de la BBC con su audiencia. Se aplica en todos nuestros servicios y producciones, cualquiera que sea el formato, desde los boletines radiofónicos, a través de nuestra página web, hasta nuestras publicaciones comerciales, y se compromete a reproducir la diversidad de opiniones.

El Convenio que acompaña a los Estatutos de la BBC nos exige cubrir las noticias y los acontecimientos de actualidad en el Reino Unido y en todo el mundo de forma completa y de manera autorizada e imparcial para así promover un debate legítimo y bien fundamentado. Además, especifica que deberíamos hacer todo lo posible para tratar temas polémicos con la debida exactitud, precisión e imparcialidad en nuestros servicios informativos y otros programas relacionados con temas de políticas de gobierno o polémicas políticas o económico-laborales. Asimismo, prohíbe que la BBC emita opiniones sobre asuntos de políticas de gobierno o de actualidad con la excepción de temas radio-televisivos.

Hay una serie de regulaciones especiales para los periodos de campañas electorales. *Véase el Capítulo 10 Política y Políticas de Gobierno.*

En la práctica, nuestro compromiso con la imparcialidad significa que:

- Buscamos proporcionar un servicio debidamente equilibrado, que abarque una amplia variedad de temas y puntos de vista emitidos en las franjas horarias apropiadas de nuestra programación. Tendremos especial cuidado con el tratamiento de polémicas políticas o económico-laborales o temas relevantes relacionados con el interés público.
- Nos esforzaremos en reflejar una amplia variedad de opiniones y examinar los que son conflictivos de manera que ninguna corriente de pensamiento quede de forma intencionada mal reproducida o representada.
- Emplearemos nuestra libertad editorial para producir contenidos sobre cualquier tema en cualquier punto del debate, siempre que editorialmente esté justificado.
- Examinaremos o informaremos sobre cualquier aspecto concreto de un tema o daremos una oportunidad para que pueda expresarse un punto de vista concreto, pero al hacer esto no ignoraremos las opiniones contrarias. En este caso dejaremos abierto el derecho de réplica.
- Debemos estar seguros de que evitamos las simpatías hacia una de las partes y que ofrecemos un punto de vista imparcial en temas polémicos.

- El enfoque y tono de la información de la BBC siempre debe reflejar nuestros valores editoriales. Presentadores, reporteros y corresponsales son el rostro y la voz públicos de la BBC, ellos pueden ser clave en la percepción de nuestra imparcialidad.
- Nuestros periodistas y presentadores, incluyendo a los que trabajan en los informativos y programas de actualidad, pueden ofrecer juicios y valoraciones desde un punto de vista profesional, pero no pueden dar opiniones personales en temas de interés público o de polémica política o económico-laboral. Nuestra audiencia no debe deducir de los programas de la BBC cuáles son las opiniones personales de nuestros periodistas y presentadores en estos temas.
- Ofrecemos a escritores, artistas dramáticos y de variedades la oportunidad de expresarse personalmente en producciones de ficción, arte y entretenimiento, y pretendemos que emerja una amplia variedad de talentos y perspectivas.
- En ocasiones nos veremos obligados a informar de o entrevistar a personas cuyas opiniones pueden molestar a gran parte de nuestra audiencia. Debemos tener la certeza, después de efectuar consultas, de que el interés público pesa más que un posible perjuicio.
- Debemos presionar de forma rigurosa a los colaboradores que expresen opiniones polémicas en una entrevista, mientras que a la vez se les da una oportunidad de responder abiertamente a nuestras preguntas.
- No deberíamos dar por bueno de forma automática que expertos y periodistas de otras organizaciones profesionales son imparciales. Debemos dejar claro a nuestra audiencia cuándo los colaboradores tienen intereses personales con determinados puntos de vista.

CÓMO ALCANZAR LA IMPARCIALIDAD

La imparcialidad debe ser la adecuada a las características de nuestra producción. Para conseguirla, nuestro enfoque variará dependiendo de la naturaleza del tema, del tipo de producción y de audiencia que esperamos y de los objetivos previstos para los contenidos y enfoque.

El Convenio alude a la imparcialidad como “la imparcialidad debida”. Requiere que seamos honestos y no tengamos prejuicios cuando examinemos los hechos y sopesemos todos los datos, así como ser objetivos en nuestro enfoque del tema. Esto no significa que sea

necesario presentar siempre todos los argumentos o facetas de una controversia, ni se emplee el mismo tiempo para cada punto de vista.

Las noticias, en cualquier formato, deben estar presentadas con la debida imparcialidad.

TEMAS POLÉMICOS

En el Reino Unido temas polémicos son los que tienen gran importancia para todo el país, como por ejemplo las elecciones o una nueva legislación que sea controvertida en vísperas de su votación en la Cámara de los Comunes o la huelga de un importante sector público británico. *Véase el Capítulo 10 Política y Políticas del Gobierno.*

En las naciones y regiones del Reino Unido, temas polémicos son aquellos que tienen un gran impacto en esas zonas. Esto incluye temas políticos o económico-laborales, hechos sujetos a un intenso debate o relacionadas con una medida política muy discutida o ya aprobada por el gobierno local.

En el contexto global, algunos temas polémicos como las elecciones nacionales o los referendos tendrán obviamente diferentes grados de importancia en el mundo, pero causarán una sensibilidad especial en el país o región donde tengan lugar. Deberíamos recordar en todo momento que gran parte de la producción de la BBC llega a la mayoría de los países del mundo.

Debemos garantizar que una amplia gama de puntos de vista y perspectivas tienen el peso debido durante el periodo en el que un tema polémico tiene actualidad. Las opiniones deberían estar claramente diferenciadas de los hechos. Cuando los temas en cuestión sean muy polémicos y/o se acerque el momento decisivo del debate, a veces tendremos que estar seguros de que ofrecemos en nuestro trabajo todos los puntos de vista importantes. Esto puede significar que se recojan todos en un solo programa o en una sola información.

Las páginas web de la BBC que recojan temas polémicos pueden ofrecer enlaces a páginas externas que, en su conjunto, constituyan una variedad razonable de opiniones sobre el tema. Normalmente, deberíamos garantizar que cuando ofrecemos enlaces a otras páginas web no existen graves razones para temer que estemos incumpliendo la ley o las Directrices Editoriales de la BBC por injurias y perjuicios.

Cualquier intento por parte de un departamento gubernamental para que ofrecamos información o mensajes oficiales que conlleven algún tipo de polémica pública o política debe ser consultado con el responsable de Asesoramiento Político.

CUANDO LA BBC O SU INFORMACIÓN SON NOTICIA

Nuestra información debe ser siempre exacta, precisa, imparcial y honesta incluso cuando nuestros contenidos informativos, o la propia BBC, se conviertan en noticia. Necesitamos estar seguros de que no se cuestiona nuestra imparcialidad y de que los presentadores y reporteros no se ven involucrados en un posible conflicto de intereses. En estos casos, no será adecuado referirse a la BBC como “nosotros” o calificar los contenidos informativos como “nuestros”. También debería existir una clara separación editorial entre los que informan sobre la noticia y los responsables de presentar la posición de la BBC.

IMPARCIALIDAD EN LOS SERIALES

Los programas que se emiten en varios capítulos o partes, producidos por el mismo departamento, se considerarán como un todo en lo que se refiere a la imparcialidad. El Convenio establece que en este caso la debida imparcialidad no requiere una neutralidad absoluta en cada tema o cuando se produzca un distanciamiento de los principios democráticos fundamentales. En este sentido hay dos tipos de series:

Programas que traten sobre temas únicos o relacionados, dentro de un periodo de tiempo apropiado y que estén claramente vinculados. En este caso los seriales pueden incluir una sucesión de capítulos con un hilo conductor y un título común, dos programas complementarios (como por ejemplo uno de ficción más un debate sobre el mismo) o una temporada de programas sobre un mismo tema. Estos programas necesitan mantener la imparcialidad durante toda la serie. Ese objetivo se debe planificar con anterioridad y se debe comunicar a la audiencia antes de la emisión del primer programa o cuando sea posible.

Programas que traten un amplio abanico de temas diferentes de un programa a otro, pero que estén relacionados con un mismo hilo conductor y tengan un título común. Éstos deberían conseguir la imparcialidad de forma independiente en cada programa o por medio de dos o tres capítulos seguidos, en lugar de considerar a todos los programas como una unidad.

No seremos imparciales en este contexto simplemente asegurando que aparecerán diferentes opiniones en otros servicios.

IMPARCIALIDAD EN DRAMATIZACIONES DE HECHOS REALES

Cuando se dramatice la vida de personas o situaciones reales de forma polémica existe la obligación de reflejar los hechos principales de una manera precisa y exacta. Si la produc-

ción es correcta pero ofrece una visión partidaria o un enfoque parcial de un tema polémico, por lo general deberíamos continuar sólo si creemos que su fondo y excelencia justifican el material que se ofrece. Cuando una dramatización resulte particularmente polémica, debemos sopesar si se ofrece otro punto de vista alternativo en otra producción del mismo servicio.

OPINIONES PERSONALES, PROGRAMAS DE AUTOR Y PÁGINAS WEB

Conservaremos la tradición de permitir a una gran variedad de individuos, grupos u organizaciones que expongan sus opiniones personales y creencias o nos adelanten razonamientos de asuntos controvertidos en nuestros programas y páginas web. Las opiniones personales cubren un extenso abanico que va desde las opiniones radicales abiertamente expresadas por un propagandista, pasando por las muy fundamentadas de un especialista o profesional, como académicos, científicos o corresponsales de la BBC, hasta las que provienen de nuestra audiencia. Cada una de ellas puede aportar diversos aspectos a la comprensión o al debate públicos, en especial cuando permitan a nuestra audiencia escuchar perspectivas nuevas y originales sobre temas conocidos.

Habría que alertar a la audiencia previamente de los contenidos que reflejen opiniones personales o sean originales de un individuo grupo u organización, o que procedan de la propia audiencia, en particular en temas polémicos.

Las opiniones, programas de autor y páginas web suponen una valiosa parte de nuestra producción. No obstante, cuando cubramos temas sobre políticas de gobierno, políticos o económico-laborales deberíamos:

- Mantener la exactitud y precisión de los hechos.
- Ofrecer opiniones enfrentadas de una manera imparcial cuando sea necesario.
- Proporcionar la oportunidad de responder cuando resulte adecuado, como por ejemplo, en un programa de debate con temas acordados de antemano.
- Garantizar que se recoge una amplia variedad de opiniones y perspectivas y que cada una aparece en programas equiparables y en un horario adecuado.

No es conveniente en términos generales que el personal de la BBC o los presentadores y reporteros relacionados con programas de noticias o de políticas de gobierno expresen sus opiniones personales sobre temas polémicos en programas sobre temas controvertidos.

En Internet podemos ofrecer personas informadas y sitios en la red donde ponerse en contacto y hacer campaña sobre temas concretos, incluso sobre temas polémicos de política o de índole económico-laboral o en asuntos de actualidad de políticas de gobierno. Sin embargo, es importante que tengamos presente en estos casos que:

- La BBC no puede endosar o apoyar ninguna opinión personal o campaña propagandística.
- Debería haber una clara diferenciación entre los contenidos de la BBC y el creado por los usuarios. Deben estar claros los recursos que ponemos a disposición de los usuarios.
- Los usuarios no deberían hacer campaña de forma explícita a favor o en contra de los partidos políticos o sus candidatos. Esto es muy importante durante el periodo electoral (normalmente 25 días laborables antes del día de las votaciones).
- Las páginas web no se deberían utilizar para promocionar campañas comerciales o conseguir financiación.
- La cobertura de las campañas en la página web de la BBC debería ser exactamente igual a la de cualquier otra campaña.
- Los candidatos para las elecciones no deben colaborar en la página web.